



«**Quien no ama no ha conocido a Dios porque Dios es Amor**». (1 Jn 4,8)

Esta frase es de la **1ra carta de S. Juan a los cristianos** de una comunidad de Asia Menor. S. Juan nos recuerda que, **en Jesús, Dios fue el primero en amarnos** asumiendo la existencia humana **con todas sus limitaciones y debilidades**.



De su ejemplo comprendemos que amar implica...

valentía, esfuerzo y el riesgo de afrontar la adversidad y el sufrimiento. **Los que aman de este modo participan de la vida de Dios** y experimentan su libertad.



¿Cómo podemos dar testimonio **de que Dios es amor**?

En el servicio a nuestros hermanos y hermanas, (...) **empezando por las cosas pequeñas** (...).



Nos esforcaremos, a imitación de Jesús, por **ser los primeros en amar**, (...)

De este modo, no tardaremos en llegar (...) **a esa experiencia de Dios**, (...), a esa plenitud de luz, de paz y de alegría interior, a la **que Jesús quiere conducirnos**" (1)



abrazando todas las cruces, grandes o pequeñas, que esto pueda conllevar.

MAURO NOS CUENTA:

En la escuela, casi todos los días encontraba una o varias piedras en mi mochila. **Descubrí la identidad del "culpable"**. Las ganas de reaccionar eran enormes y no sé cómo conseguía contenerme.

Un día, contándoselo a un amigo, me dijo: **"Intenta hablar con él, pero recuerda hacerlo de la forma correcta y con caridad"**.



Al día siguiente, en la escuela, me acerqué discretamente a este compañero, hablé con él y lo invité a asistir a una actividad de Chicos por la Unidad. Desde ese día **no volví a encontrar piedras en mi mochila**.

